

Para el disco de Platón pensó Schadewalt en la Apología de Sócrates. Dentro de lo que permite un disco, el autor ha seleccionado los pasajes, de suerte que al final de la audición pueda uno formarse una idea, lo más acertada posible, de la sinceridad, nobleza y finura de sentimientos que animaban a Sócrates en el momento más impresionante de su vida, y, junto con esto, la calidad de escritor de primera talla que revela Platón en este diálogo.

No he visto aún publicados en esta colección discos de autores latinos, pero supongo que no tardarán en aparecer los correspondientes a Cicerón y a Virgilio.

No faltan, pues, recursos abundantes para modernizar y hacer más llevadera y eficaz la enseñanza del latín. Lo que falta es, a veces, medios económicos para hacerse con ellos y ¿quién sabe si también falta en ocasiones el deseo sincero de utilizarlos por miedo a romper, con los viejos métodos, una postura docente rutinaria? En este caso, no hay más remedio que vencer la apatía profesional o abandonar la enseñanza.

JOSÉ JIMÉNEZ DELGADO, C. M. F.

LEXICO DE LA CARPINTERIA EN BOGOTA

NOTAS PREVIAS

a) Este antiquísimo oficio era, hasta hace poco tiempo, manifestación de la habilidad manual y del ingenio inventivo del hombre. El carpintero construía sus propios instrumentos de trabajo y la obra era fruto de una creación personal en su totalidad. Por eso se llamaba 'artesano' a quien ejecutaba esta clase de oficios.

Actualmente este estado de cosas ha cambiado. La moderna maquinaria eléctrica ha reemplazado la habilidad manual junto con los antiguos instrumentos. Los catálogos — en los cuales están resueltos todos los problemas y en los que se presentan diseños en serie, esqueletos de muebles, de puertas, de ventanas, etc. — han reemplazado la antigua creación trabajosa, fruto de la iniciativa particular. El artesano es ahora 'obrero'.

b) Daremos aquí una pequeña relación de los principales trabajos del oficio y de su instrumental, atendiendo casi exclusivamente a aquellos instrumentos que se hallan en trance de desaparición ante la maquinaria moderna. Hemos procurado recoger también observaciones gramaticales tales como la composición de palabras y, además, algunos datos sobre palabras extranjeras, principalmente inglesas y francesas, que han entrado a formar parte del léxico del carpintero.

c) Visitamos tres carpinterías de Bogotá. En realidad, el nombre de *carpintería* no es corriente. Siempre se prefiere denominar al establecimiento con nombres en cierto sentido más vagos, pero que reflejan un deseo de elegancia: así, *taller de ebanistería* o *fábrica de muebles*.

Visitamos los siguientes establecimientos:

1. Talleres Roza, Fábrica de Muebles, de propiedad de Calixto Roza (pronunciado *Calicsto*), de 43 años de edad, natural de Bogotá. Lleva 16 años trabajando en carpintería, siempre en Bogotá.

2. Taller de Ebanistería y Carpintería, de Carlos J. Torres, natural de Málaga (Santander). Tiene 42 años de edad y reside en Bogotá desde hace 14. Trabaja en carpintería hace 27.

3. Taller Villamil, de Ramón Villamil, natural de Santander. (No dijo la edad). Trabaja en Bogotá "hace mucho tiempo".

Para hablar del nombre del establecimiento dicen "razón social", y uno de ellos dijo estar "razonao" en el Municipio.

Es muy raro que una sola persona ejecute todos los trabajos. Por lo general, en un taller trabajan varios obreros, cada uno de ellos en una especialidad definida. Así, un *carpintero*, propiamente hablando, es quien hace "obra blanca": puertas, ventanas, estantes, etc. El *ebanista* es el que hace muebles. El *pintor* pinta el mueble ya terminado por el ebanista. Cada uno de ellos tiene ayudantes o aprendices. Uno de nuestros informantes nos dijo, sin embargo, que "a veces hay maestros que saben de todo". La palabra *maestro*, según el mismo individuo, se aplica a todos los artesanos, pero en especial al obrero de construcción de casas. También, esporádicamente, hay un tallador, quien ejecuta las labores de tallado y adorno de los muebles; este obrero está siendo reemplazado paulatinamente por máquinas especiales. Al preguntarle a uno de nuestros informantes por el nombre del oficio principal, nos contestó: "director técnico".

I. MADERAS

Las maderas son finas u ordinarias. Las finas son, entre otras, *caoba*, *caoba del Brasil*, *nogal*, *pino*, *guayacán*, etc.

Entre las ordinarias se cuentan las siguientes: *amarillo*, *roble*, *chua* (así escrito por el informante), *susca*, etc.

Estas maderas llegan del aserradero en *bloque rollizo*, que se puede hacer aserrar al grueso necesario, y luego pulir y cepillar. Las principales piezas de madera son las siguientes:

Tabla: de dos y medio centímetros de grueso.

Chajlón.

Chapa: de 18 líneas de grueso (*línea* es un milímetro).

Chapa de forro: de un cm. de grueso. Se denomina de forro por lo delgada, especial para forrar muebles.

Tabla burra: de 3 cms. de grueso, 3 mts. de largo y 3 cms. de ancho. (El informante usó el masculino para referirse a las dimensiones). Uno de los interrogados dijo que en Santander se la llama *tabla trescuartos*.

II. INSTRUMENTOS

La primera elaboración que sufren las piezas de madera es realizada la mayor parte de las veces con aparatos eléctricos, por ejemplo la *sierra sinfín*, aparato que permite ejecutar cortes curvos. Entre las herramientas manuales utilizadas para esta clase de oficio, figuran: el *serrucho*, que consta de un mango o manija de madera con un orificio ajustado a las dimensiones y forma de la mano, y de una hoja dentada de metal, de unos 60 cms. aproximadamente (el tamaño depende de la clase de madera y de la clase de trabajo). Este es el serrucho común. Otras clases de serruchos: *serrucho de punta*, de un largo aproximado de 30 cms. y cuya hoja termina en punta y no achatada como la del anterior. Este serrucho se usa cuando la pieza de madera necesita ser cortada por algún orificio interior; la punta ayuda a perforar la madera.

Serrucho de costilla o de lomo. Sirve "para echar cortes finos" o para suprimir salientes en los ensamblajes. Mide unos 30 cms. de hoja y en la parte superior lleva un lomo de metal que permite apoyar la mano en los cortes horizontales.

La segueta es un serrucho mucho más grueso y resistente que los anteriores. Se usa para cortar metal (tubos, etc.), y es más un instrumento de latonería que de carpintería.

Para hacer cortes curvos, sin máquina eléctrica, se usa la *sierra de rodar*, herramienta que consiste en dos trozos de madera paralelos llamados *brazos*, que se unen por una *cuerda* tensionada con un *torcedor* de madera. Estos brazos sostienen una hoja dentada de unos 50 cms. de largo, llamada *sierra*, que se tensiona por medio de las *manijas*. La fabrican en la misma carpintería.

Estos trabajos, y en general los practicados en materiales de tamaño más o menos reducido, se ejecutan sobre el *banco* de carpintería. Es éste una mesa de madera ordinaria, de unos 2 mts. de largo por uno de ancho, hecha de madera ordinaria pero resistente. A uno de los costados de esta mesa va fijada una *prensa* o *telera*, que consiste en dos gruesos pedazos de madera que se juntan o separan por medio de un *pasador* de hierro o de madera. Además de esta prensa, la mesa lleva una *tabla corredera*, en la cual se han abierto unos orificios; esta tabla está colocada paralelamente a la prensa y, por medio de un *tarugo* o cuña de madera que se introduce en los orificios, sirve

para sostener la tabla que se va a *serruchar*, *recorrer* o *cantiar*. Por último, el banco puede llevar (a veces no) en unos huecos hechos en su plancha o tablero, unos *archetes* (pequeños trozos de madera), que sirven para trancar la tabla al ser cepillada o serruchada.

Después de *serruchar* la madera al tamaño deseado, se procede a darle forma especial, según el mueble o la obra que se va a fabricar. Con un *villamarquín* o *berbiquí* se hacen los orificios que la obra demande. Este es un instrumento caro y complicado; no se fabrica en Colombia. Consta de 3 cuerpos: a) una *pera* de madera, redonda y de tamaño tal que quepa fácilmente en la palma de la mano ahuecada; esta pera, al hacerla girar, acciona el b) *guarda-mano*, también de madera, circular, donde se coloca la otra mano. La acción conjunta de estas dos partes hace trabajar la *broca*, que es un hierro retorcido, en forma de tornillo, de bordes filosos y terminado en una punta muy aguda; este elemento va colocado en el c) *mandril*. La broca es removible y su tamaño depende del orificio deseado.

Con el *formón* o *escoplo se cajea* ("un formón sirve pa *cajear*"), se redondea la madera y *se repasan* las escopleaduras. Un formón o escoplo es una hoja de metal grueso, de diversos anchos y largos, desde 3 líneas hasta 5 cms. de ancho. Tiene una empuñadura de madera llamada mango. La hoja es chata al final, pero tiene un filo muy fino.

Una *caja* o *escopleadura* es la cavidad practicada en una pieza de madera o en varias unidas, que recibe una *espiga* o un *diente*; así se unen dos piezas que forman una figura complicada, por ejemplo, una pata de una silla con la plancha de la misma.

Las medidas de las piezas se han tomado con *escuadras* fijas o móviles, según que se pueda mover la hoja de metal o no. Una escuadra móvil se llama también *falsa*. Hay también una escuadra de madera, que sirve especialmente para trazar *tabla ancha*, de 65 cms. de largo por 40 de largo vertical.

Las piezas ya conformadas se *cepillan*, se *pulen*, se *recorren* o *cantean*, con *cepillo* o con *garlopa*. Un cepillo está formado por un trozo de madera de unos 70 cms. de largo por 6 cms. de alto y 6 cms. de ancho. Este trozo de madera tiene, más o menos en la mitad, un hueco de unos 2 cms. de largo por 4 cms. de ancho. Este hueco es la *caja*, en donde, en dirección oblicua, están colocadas la *plantilla*, la *sobreplantilla*, y la *cuña* de madera. En un extremo hay una *manija* o *mango* de madera, con orificio adecuado a la forma de la mano. Este cepillo es el más común para *desbastar* una madera áspera; pero existen otras clases de cepillos, de diferentes tamaños y usos. Según uno de nuestros informantes, cuando el cepillo es de hierro en su totalidad se llama *garlopa*, pero otro nos dijo que la *garlopa* era, en general, un cepillo más grande. Un cepillo pequeño (47½ cms. por 4 cms.), en cambio, se llama *garlopín*. Dos clases

muy especiales de cepillos son: el *cepillo conejo*, especial para pulir (se le llama *conejo* "por lo chiquito y por la forma"). Consta de los mismos elementos de un cepillo común. Y el *guillamen*, cepillo estrecho, especial para cepillar partes que por lo estrechas o angostas no permiten el uso de las restantes clases de cepillos. Otra variedad de cepillo son los llamados de *vuelta*, especiales para pulir curvas o partes onduladas. Son de hierro y presentan a su vez dos clases: *cepillo de vuelta plano* y *cepillo de vuelta curvo* (éste puede ser cóncavo o convexo). Según un informante, en Nariño al cepillo de vuelta lo llaman *muñequín*.

Una vez cepilladas las piezas, se raspan con una *raspa* (pequeño trozo de metal) para quitarles la *rebaba* (así escrito por el informante) o desigualdades (se le preguntó si se usaba la palabra en plural y la respuesta fue negativa). Luego se pulen con *lija*, hasta dejarlas perfectamente lisas.

Cuando las piezas individuales están ya preparadas, se procede a *ensamblarlas* (uno de los carpinteros definió el *ensamble* como: "unión de dos o varias tablas para *anchar* el tamaño que uno quiera") o unirlas para conformar el mueble completo ("el completo del mueble"). El *ensamblaje* se realiza por medio de las cajas y espigas o dientes ya citados. Las piezas, que encajan una en otra, se aseguran pegándolas con *cola*: pasta fuerte, pegajosa, que se hace cociendo raeduras y retazos de pieles, que el carpintero compra para disolverlas al baño maría, pues a un mueble fino nunca se le pone puntilla. Ya ensamblado el mueble se vuelve a pulir para quitarle las asperezas dejadas por la cola y por el trabajo de encajar los componentes. Este mueble, ya armado y pulido, se llama *obra en blanco*; esta denominación corresponde al hecho de que a la obra sólo le falta lo accesorio, en este caso la pintura. En la albañilería, se presenta la denominación especial *obra negra*, para la armazón o estructura de una casa, sin el enlucimiento y el acabado.

A continuación se le acondiciona *herraje*, que consiste en los diferentes adminículos de metal, tales como *bisagras*, *chapas*, *agarraderas*, *fallebas*, etc. Por último se le da pintura. Un mueble fino puede *taponarse* o pintarse al *duco*; esto último se hace con una máquina a presión llamada *compresor* o *pistola de aire*. El *tapón* está hecho con goma laca, alcohol y tinturas. El mueble pintado al *duco* sufre un proceso de preparación en el que se le *rubina* (verbo hecho sobre el sustantivo *rubina*, pasta especial para el tratamiento de la madera antes de ser barnizada). (Anotamos que en Cali, según nos informaron, los términos son: *tapaporo*, la pasta, y *emporar*, el verbo). Después de la última mano de pintura, se le da *polish* (pronunciado por nuestro informante *polis*) o lustrador. En Bogotá, algunos carpinteros usan el verbo *tapaporiar*.

Otros instrumentos:

Gramil: Instrumento que sirve para trazar líneas perpendiculares o para señalar el sitio donde deben ir las cajas o escopleaduras.

Prensas. Pueden ser de madera o de hierro. La prensa de hierro sirve para mantener estrechamente juntas dos piezas de madera mientras se las trabaja o simplemente para sujetar una pieza al banco. La prensa de madera sirve para mantener pegadas dos piezas mientras seca la cola que se les ha untado.

Taladro. Este aparato, análogo al villamarquín o berbiquí, sirve para *barrenar*. Se usa más que todo para perforar el hierro, pero se utiliza también en la madera.

Martillo. Consta de una cabeza de hierro asegurada a un mango de madera que pasa por un orificio situado en la mitad de esta cabeza. Los martillos más corrientes en la carpintería son los que en un extremo de la cabeza tienen un corto cilindro que la remata y, por el otro, una especie de V curva, que sirve para arrancar *tachuelas* y puntillas, llamada *oreja*. Otras clases de martillos son: la *porrita*, que es un martillo pequeño y cuya cabeza es alargada y sin oreja; el *mazo* o *maceta*, de madera en su totalidad, cuya cabeza es redondeada. Sirve para ajustar escopleaduras o *encajes*, sin dañar con los golpes la madera.

Llave es un aparato hecho de hierro y madera, que se utiliza para arrancar o meter tornillos de tuerca; se maneja de cabo y se puede achicar o ensanchar a voluntad, según el tamaño de la cabeza del tornillo.

Alacrán es un artefacto, ya de madera, ya de hierro, que es utilizado para apretar ensambles y ajustar piezas unidas con pegante. El alacrán de madera consta de una base, en uno de cuyos extremos se encuentra una especie de bloque de madera fijo a la base, y que está atravesado por un tornillo; sobre la citada base corre un pie o bloque también de madera, que queda fijo por causa de las ranuras que la base posee en su parte inferior. Como dato curioso anotamos que en Nariño, según nos informaron, el alacrán se denomina *sargento*.

Retestadora: aparato de madera, que se coloca sobre el banco para *retestiar*, *desquijerar* y *trozar*. Consta de una base, en cada uno de cuyos extremos se encuentran unos travesaños fijos, uno en su parte superior y otro en la parte inferior; uno de estos travesaños se coloca en el borde del banco y en el otro se coloca la pieza que se va a trabajar.

Avellanador: especie de broca que se trabaja en el villamarquín, y que sirve para esconder la cabeza del tornillo para que no quede a "flor de madera".

Escofina es una especie de lima, de dientes triangulares y salientes, que sirve para redondear puntas de madera. Hay una clase especial denominada escofina *rabó'erruncho*, más delgada que una escofina corriente, y que sirve especialmente para repasar y ensanchar orificios.

Puntilla: trocito de metal redondeado y largo, en uno de cuyos extremos hay una cabeza y en el otro una punta. Son de diferentes tamaños según las necesidades; la puntilla más grande es el *puntillón*, de 10 pulgadas. También hay una especie de puntilla sin cabeza, denominada *puntilla de chuzo*.

Clavo. En vez de ser redondo como la puntilla, es cuadrado y, según nuestra fuente de noticias, "está pasando de moda porque es para herrar animales".

Tornillo. Tiene la misma forma de una puntilla, pero su cuerpo es estriado y se introduce en un hueco ya preparado, dándole vueltas con un *estornillador* o *atornillador*, cuya punta se introduce en una ranura que posee la cabeza del tornillo.

Gurbia. Sirve para *torniar* y para *tallar*; hay varias clases, que reciben el mismo nombre.

III. ALGUNOS MUEBLES

Armario. Este es un mueble que está desapareciendo paulatinamente, reemplazado por los llamados *closets* en inglés, palabra que se ha incorporado a nuestro uso corriente (de ella oímos las siguientes pronunciaciones: *clóser*, *close*, *clóset*, en singular; *clóseres*, *closets*, en plural). El armario es un mueble muy grande, que sirve para guardar ropa y otros objetos. Puede tener uno, dos o tres cuerpos o bloques y en uno de ellos a veces se pega un espejo grande. Es un mueble independiente, mientras el closet está empotrado en la pared. (Al pedirle a un carpintero que nos dijera en castellano lo que era un *closet*, dijo: "alacena grande, que llega hasta el suelo").

Escritorio. Es un mueble que puede tener muchas formas. El tipo general es más o menos de un metro de altura por unos dos metros de ancho. Consiste de dos *cuerpos*, sobre los que va colocado el *tablero*, de una sola pieza de madera pulida. En los dos cuerpos laterales están los cajones, de diferentes tamaños y usos.

Tocador. Este es un mueble especial para mujer. Tampoco tiene una forma única, pero los elementos son los mismos siempre: el espejo, los cajones. Un tipo de tocador consiste en dos cuerpos unidos por debajo por un *puente*; entre los dos va colocada la luna o espejo, que a su vez puede tener muchas formas: redondo, cuadrado, rectangular, etc. Los cajones laterales están hechos con miras a su uso especial; algunos constan de divisiones especiales hechas por medio de *travesaños* de madera o cartón.

Poltrona. Una poltrona es una silla grande, con *brazos*. Una silla difiere de un *asiento* o *taburete* (pronunciado *tab'rete*) en que posee brazos, mientras el asiento sólo tiene *respaldar* y *patas*. Al preguntar al informante cuál era el nombre de la parte horizontal del mueble, dijo que era "asiento propiamente". La poltrona se considera más confortable si el respaldar está reclinado hacia atrás, pero en forma tal que no se dificulte demasiado levantarse.

Aparador es un *mueble de comedor* que se usa para guardar platos, bandejas, copas, manteles, etc. Un tipo de aparador consta de dos cuerpos con cajones grandes. Sobre este cuerpo va una *vitrina* dividida en compartimentos (no oímos la pronunciación *compartimientos*) o *paneles* por travesaños de madera. Este mueble recibía antiguamente el nombre de *seibó* (así escrito por el informante), pero ahora se le llama *aparador* o *bifé*.

IV. COMENTARIO LINGÜÍSTICO

Vamos a comentar muy sencilla y brevemente algunos términos de este trabajo.

PUNTILLA. Voz usual en el oficio de la carpintería. Por la forma es diminutivo de *punta*, pero no se siente como tal en el empleo corriente.

PUNTILLÓN: aumentativo de *puntilla*. La forma de este vocablo corresponde efectivamente a un tipo grande de puntilla.

PLANTILLA: es diminutivo de *planta* por la forma, pero no se siente como tal en el empleo corriente. *Planta*, en el sentido de hoja de metal con uno de sus bordes afilado, no está en el Diccionario académico.

SOBREPLANTILLA: palabra compuesta de *sobre* y *plantilla*. Corresponde efectivamente este vocablo a la hoja o plaquita que va encima de la plantilla.

GARLOPÍN: diminutivo de *garlopa*, en la forma y en el sentido. El sufijo *-ín*, poco usual en nuestra lengua para la formación de diminutivos, es tomado del dialecto asturiano, que lo emplea mucho. Ejemplos de otras formas en *-ín* entre nosotros son *calcetín*, *polvorín*, *botiquín*, palabras en las cuales se ha perdido el sentido diminutivo, que en *corbatín* se conserva.

RASPA: postverbal de *raspar*.

VILLAMARQUÍN: transformación de *villabarquín*, término con que el Diccionario académico designa el instrumento. Hay un cambio de *b* a *m*, que puede explicarse por equivalencia acústica; en este caso por error de audición.

GUILLAMEN: transformación fonética y morfológica de *guillame*, que da el Dic. acad. Hay una adición de *n*, fenómeno común en el habla popular.

CAJIAR: verbo formado sobre el sustantivo *caja*, o sea el orificio que ya hemos descrito.

COMPRESOR: este aparato eléctrico recibe su nombre del modo de trabajar, que es por medio de aire comprimido. La fuerza de éste expulsa el barniz a través de una *pistola*.

RUBINA: nombre de la pasta con que se prepara el mueble antes de ser pintado al duco.

RUBINAR: verbo formado sobre *rubina*. Podría tal vez relacionarse este verbo con *rubificar*, que quiere decir "poner colorada una cosa, o teñirla de color rojo" (*Diccionario enciclopédico de la lengua castellana*, compuesto por Elías Zerolo y otros, París, 1901). La pasta que nos enseñó el informante era, efectivamente, de un color rojizo.

ARCHETES. Según el Diccionario de Zerolo, *archete* es una palabra que pertenece a la música y significa "tabla delgada que sirve para sostener la parte interior de las fístulas o cañones de los órganos". En realidad, un archete sirve para sostener la tabla que se está cepillando, en forma tal que no se corra.

ESCOFINA RABO'ERRUNCHO. Según explicación de nuestro informante, se llama así porque "se parece al rabo del runcho o armadillo".

CEPILLO CONEJO. Nuestro informante dijo que este instrumento se llama así "por lo chiquito, y por la forma".

SERRUCHAR. Derivado de *serrucho*. Para el Dic. acad., *serrar* y *sierra* respectivamente.

TORNIAR 'tornear'. En la pronunciación usual, la *e* de *-ear* se cierra en *i*: *-iar*.

CANTIAR: *cantear*, verbo que está en el Dic. acad. La explicación que se ha dado respecto a *torniar*, puede aplicarse a *cantiar* 'labrar los cantos de una tabla'.

PORRITA. Morfológicamente es diminutivo de *porra*, pero en la realidad no lo es, pues el objeto no tiene forma de porra sino de martillo sin oreja.

SERRUCHO DE PUNTA. Se llama así porque la hoja termina en punta.

SUSCA, CHUACÁ. Son nombres de origen chibcha. Llevan el sufijo *-ca*, que significa "planta", "árbol"*.

LCUNA. Este término, según el Dic. acad., se refiere al vidrio sin azogar, pero por extensión ha venido a designar entre nosotros el vidrio ya azogado, es decir, el espejo.

SERRUCHO DE LOMO O DE COSTILLA. Esta denominación corresponde al hecho de que el serrucho lleva en su parte superior un lomo o costilla para apoyar la mano cuando se trabaja.

AGARRADERA. Corresponde a la forma *agarradero*, que trae el Dic. acad. Ha habido un cambio de género.

* Según informe oral del doctor Manuel José Casas Manrique.

OREJA. La 4ª acepción de este vocablo en el Dic. acad. es "cada una de las dos partes simétricas que suelen llevar en la punta o en la boca ciertas armas y herramientas". En el martillo, *oreja* designa no sólo a las dos partes simétricas, sino también a toda la parte de metal.

DUCO es el nombre comercial de la laca nitrocelulósica, que se emplea para pintar; es, pues, un término técnico (Chambers, *Diccionario tecnológico*, Barcelona, 1952). *Pintar al duco* es una expresión ya consagrada entre los ebanistas.

TAPAPORO. Palabra compuesta del verbo *tapar* y el sustantivo *poro*. Designa efectivamente a la pasta que sirve para tapar los poros de la madera cuando la van a pintar.

TAPAPORAR 'tapar los poros en la madera de las puertas'. Es un verbo formado a partir del sustantivo *tapaporo*.

BIFÉ. Adaptación fonética de la palabra francesa *buffet*.

SEIBÓ (otras formas: *saibó*, *saibor*). Estas voces reproducen la palabra inglesa *sideboard* que significa 'aparador'. Es anglicismo frecuente en Colombia. Ya en 1867 lo criticaba Cuervo como 'caricatura de *sideboard*'. Se oye también en Puerto Rico, Santo Domingo y Venezuela, según Malaret (R. Alfaro, *Diccionario de Anglicismos*, Panamá, 1950).

BLOQUE ROLLIZO. Recibe este nombre cuando está apenas aserrado, sin pulir. Es grueso, a lo que puede deberse el adjetivo de *rollizo*.

TABLA BURRA es la tabla que llega del aserradero, sin pulir. El adjetivo *burra* tal vez sea una interpretación y transformación de la palabra *burda*.

SIERRA DE RODEAR. Sirve para hacer cortes en curva, de donde proviene el verbo *rodear*, popularmente *rodiar* (véase *torniar*). La base etimológica de este verbo es *rueda*.

RETESTIAR. Para la forma de este verbo no hemos encontrado explicación alguna. No aparece en los diccionarios que hemos consultado.

RETESTIADORA. Instrumento en el que se coloca la pieza que se va a *retestiar*. El sufijo *-dor*, que significa agente, en general, está empleado aquí en función pasiva y no activa.

CHAFLÓN. En el Dic. acad. aparece la voz *chaflán* con el sentido de: "cara por lo común larga y estrecha que resulta en un sólido de cortar por un plano una esquina o ángulo diedro". Se nos ocurre que, dada la forma de esta tabla — larga y estrecha —, pueda haberse formado la voz *chaflán* sobre *chaflán*.

COMPARTIMENTO. Dicen así, tal vez por ultracorrección. El Dic. acad. trae la forma *compartimiento*.

RAZONAO, participio del verbo *razonar*. Ante el Municipio de Bogotá los establecimientos públicos deben registrar su nombre o

razón social. De ahí se ha formado el verbo *razonar* 'registrar oficialmente el nombre de un establecimiento público'.

ESTORNILLADOR. La pérdida de la *d*- inicial, otra muestra de la confusión entre *ex*- y *des*-, tan frecuente en el habla popular y que origina la ultracorrección *descaso*, v. gr., afecta a esta palabra que designa el instrumento usado para introducir o sacar los tornillos de sus orificios.

Destornillador, por otra parte, sólo designa la acción de sacar el tornillo y no la de introducirlo. Es una palabra que está en el mismo caso del llamado *switch*, cuya traducción en el sentido único de "apagador", es incompleta. Oímos también la voz *atornillador*, pero el uso más común y espontáneo es *destornillador*. El verbo *atornillar* es muy usado, y se dice "atornillar con un destornillador".

SIERRA SINFIN es un término técnico con el que se denomina a una cinta estrecha y sin fin de hoja de sierra, movida y guiada por poleas verticales como una correa de transmisión (Chambers, *Diccionario tecnológico*, Barcelona, 1952).

CEPILLO DE VUELTA. Ha tomado este nombre del hecho de que es especial para trabajar las *vuelatas* o curvaturas que la obra demande.

EMPORAR (de *en* y *poro*). Verbo que denota la acción de tapar los poros de la madera.

PERA. Probablemente se le ha dado este nombre por la similitud que presenta esta parte del cepillo con una *pera* (fruta).

GUARDAMANO. La 3ª acepción de este vocablo en el Dicc. acad. es "defensa que se pone en las espadas y armas de esta clase para preservar la mano". En nuestro caso es algo más que defensa para preservar la mano: es parte necesaria del instrumento para manejarlo.

RECORRER. Acción de pasar el cepillo por sobre la madera para quitarle las asperezas.

ALACRÁN. No hemos encontrado explicación para este término. En el Dic. acad. está, pero con diferente acepción a la que hemos recogido.

TAPÓN es el nombre comercial del líquido que se emplea para dar a la superficie de la madera un aspecto parejo, liso y brillante. El nombre probablemente se le ha dado por el hecho de servir para *tapar* las pequeñas imperfecciones de la madera. Por la forma, *tapón* es un aumentativo de *tapa*.

TAPONAR, acción y efecto de untar *tapón* a la madera.

COMPOSICIÓN.

Hay un rasgo gramatical notable en el vocabulario que hemos considerado: es la formación de compuestos. Algunos instrumentos antiguos tienen un nombre tradicional que se usa actualmente sin mayores modificaciones: *cepillo*, *gramil*, etc. Pero otros, por ser tal

vez de reciente invención, no han tenido una denominación precisa, al menos en nuestro idioma y en nuestro medio. A estos objetos se les da la mayoría de las veces nombres compuestos, de formación popular: *arrancaclavos* o *arrancatachuelas*, diente *cola'epato*, *sacabocado*, etc. Estos compuestos están casi en su totalidad formados por verbo y complemento de nombre.

En algunos casos, cuando la herramienta o el objeto por nombrar tiene un nombre extranjero fácil de pronunciar, se adopta el extranjerismo acomodándolo en veces a la pronunciación castellana. Ejemplos: *bifé* (*buffet*), *seibó* (*sideboard*), *clóser* (*closet*), *polis* (*polish*), etc., ya citados.

A. PALABRAS DE ESTE TRABAJO QUE SE ENCUENTRAN
EN LOS DICCIONARIOS DE LA ACADEMIA
CON EL MISMO SENTIDO CON QUE LOS HEMOS REGISTRADO

Anchar	Escuadra falsa	Telera
Artesano	Ensamble	Tarugo
Ayudante	Ensamblar	Taladro
Aprendiz	Ensamblaje	Trozar
Avellanador	Encaje	Tornillo
Banco	Escofina	Rebaba
Berbiquí	Falleba	Torcedor
Broca	Guayacán	Tallar
Bisagra	Garlopa	Tachuela
Barrenar	Gurbia	Armario
Carpintero	Gramil	Escritorio
Carpintería	Herraje	Tocador
Caoba	Llave	Travesaño
Caja	Maestro	Maceta
Cepillar	Manija	Asiento
Cuña	Mandril	Taburete
Cola	Mango	Respaldar
Chapa	Martillo	Aparador
Corredera	Mazo	Vitrina
Clavo	Nogal	Poltrona
Diente	Obrero	Panel
Desbastar	Pino	Cepillo
Desquijerar	Pulir	Brazos
Ebanistería	Prensa	Formón
Escoplo	Tallador	Cuerpo
Escopleadura	Roble	Tablero
Espiga	Tabla	Puente
Escuadra	SERRUCHO	Patás

Comedor
Chapa (madera)
Ebanista

Pasador
Amarillo
Repasar

Línea
Segueta.

B. PALABRAS DE ESTE TRABAJO QUE SE ENCUENTRAN
EN LOS DICCIONARIOS DE LA ACADEMIA
CON OTRO SENTIDO

Pera
Guardamano
Recorrer
Plantilla

Taponar
Tapón
Compresor
Oreja

Alacrán
Luna

JENNIE FIGUEROA — EDUARDO CAMACHO.

Seminario Andrés Bello.
Instituto Caro y Cuervo, Bogotá.